

LA TEMATIZACIÓN EN LOS MATERIALES SOCIOLINGÜÍSTICOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO (PRIMERA APROXIMACIÓN)¹

Yolanda Lastra
UNAM – EL COLEGIO DE MÉXICO
Pedro Martín Butragueño
EL COLEGIO DE MÉXICO

El interés de este trabajo surge al intentar caracterizar algunos aspectos de la relación entre la manifestación prosódica de los enunciados y su proyección sintáctica y discursiva. Hace ya mucho que se planteó el interés de abordar la lengua hablada como la puesta en práctica de una serie de estrategias al servicio de la comunicación. Especialmente en los discursos no planeados (Ochs 1979) se manifiesta la tensión entre modos sintácticos y modos pragmáticos (Givón 1979). En particular, vamos a ocuparnos de algunos de los aspectos prosódicos que conviene tomar en cuenta en los procesos de tematización.

Vamos a entender por *tema*, siguiendo a Dik (1981:173-188; 1997:387-401), la función pragmática extrapredicativa que “specifies an ensemble of entities with respect to which the following clause is going to present some relevant information” (1997:389). Forma parte de la superfunción pragmática extrapredicativa de *orientación*. Entre las propiedades de los temas de encuentran las siguientes: (i) normalmente preceden a la proposición; (ii) pueden tener un estatus ilocutivo diferente al de la proposición; (iii) se presentan con frecuencia en forma absoluta; (iv) el hablante produce el tema antes de tener una idea clara de la predicación; (v) tiene que haber una relación de pertinencia pragmática entre tema y predicación; (vi) la relación es sintáctico-semántica cuando hay una copia pronominal o léxica del tema en la predicación. Hemos considerado *temas pospuestos*, siguiendo a Hidalgo Downing (2003:190-197), los *apéndices* o *codas* de Dik (1981:198-202; 1997:401-

¹ Esta investigación forma parte del proyecto “Diversidad y variación fónica en las lenguas de México” (CONACYT, 44731H).

405), que retoman aquello de lo que se viene hablando, aunque existan ciertas diferencias discursivas entre las funciones de tema y apéndice.

Dado que se señala que una de las propiedades generales del material adscrito a la orientación pragmática es el encorchetamiento prosódico con respecto a la predicación, nuestra hipótesis de trabajo es que existirá al menos una marca prosódica para cada uno de los ejemplos de tematización.

El trabajo, entonces, comienza por mencionar el origen de los datos analizados, describe a continuación los principales aspectos prosódicos, que son el número de sílabas que forma la tematización, la naturaleza y duración de las pausas que separan tema y predicación, la presencia y función de reducciones y alargamientos fónicos, la tipología de acentos tonales que reciben los temas, los tipos de salto tonal que pueden producirse entre el tema antepuesto y el material que le sigue, y entre el tema pospuesto y el material que le antecede, así como la presencia de inserciones y de movimientos melódicos derivados de la ejecución de modalidades enunciativas diferentes en tema y predicación. Se concluye con una valoración de la hipótesis prosódica formulada.

DATOS CONSIDERADOS

Los datos de este trabajo proceden del proyecto para el Estudio Sociolingüístico de la ciudad de México. Se han considerado un total de 180 datos, a razón de 10 ejemplos por cada uno de 18 informantes, distribuidos por edades (20-34, 35-54 y 55 en adelante), nivel de instrucción (alto, medio y bajo) y sexo. Las encuestas se registraron originalmente en grabadoras DAT y Minidisc, y posteriormente se redigitalizaron en formato wav a 44100 Hz, 16 bit, estéreo. Los ejemplos se

extrajeron a partir del minuto 20 por medio del programa Adobe Audition, y se analizaron acústicamente por medio de los programas Pitchworks y Praat².

Se han considerado tres grupos de factores diferentes, los prosódicos, los sintáctico-discursivos y los sociales, pero aquí sólo nos vamos a ocupar de los prosódicos. En realidad, existe una íntima relación entre la entonación y los aspectos sintácticos y discursivos, así que no siempre pretendemos separar unos y otros factores con toda nitidez³.

ANÁLISIS DE LOS DATOS PROSÓDICOS

Tamaño del tema

Una de las primeras consideraciones prosódicas acerca del material tematizado es su dimensión. Por un lado, se esperaría que el tamaño silábico del tema sea pequeño, pues su función es poner en escena solamente aquello de lo que se está hablando. Por otra parte, podría suponerse que las tematizaciones respetaran el promedio de duración de los grupos melódicos del español, que es de unas 9.5 sílabas en la lengua hablada, aunque la mitad de los casos —51%— tienen de 1 a 5 sílabas (según Quilis 1993:418-419). Observemos estas dos expectativas en los datos.

Cuadro 1. *Distribución de las sílabas en grupos melódicos.*
N=180; media=5.6; mediana=4.5; moda=4

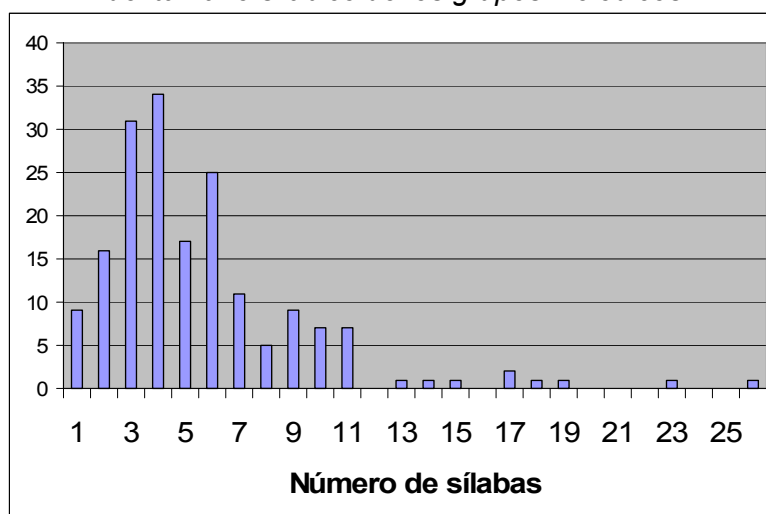
sílabas	grupos	sílabas	grupos
1	9	7	11
2	16	8	5
3	31	9	9
4	34	10	7
5	17	11	7
6	25	+ 12	9 ⁴

² *Adobe Audition* 1.0, Adobe Systems, 2003; *Pitchworks* 6.0, Scicon, 1999; Paul Boersma y David Weenink, *Praat* 4.3, Universidad de Amsterdam, 2005.

³ Esperamos ocuparnos de todas las dimensiones del problema en un trabajo posterior.

⁴ Hubo un único caso para grupos de 13, 14, 15, 18, 19, 23 y 26 sílabas, y dos ejemplos de 17.

Figura 1. Representación gráfica de la distribución del tamaño silábico de los grupos melódicos



Como muestran la tabla 1 y la figura 1, la inmensa mayoría de los casos se documentan en el segmento comprendido entre 1 y 11 sílabas. En promedio, el tamaño de nuestros ejemplos es de 5.6 sílabas, bastante más bajo que el de los grupos melódicos en general. La moda se concentra en los grupos de 4 sílabas, como en el ejemplo (1):

(1) [*la señora*] [todos lados iba con ella] (Enriqueta R., ME-198-23M-01, CD1, pista 4)

De hecho, uno de los motivos de la gran cantidad de temas formados por una cantidad pequeña de sílabas es que muchos de ellos son frases nominales o simplemente pronombres, como en (2):

(2) [*y yo*] [pues encantada de la vida] [le limpiaba los pinceles] (Marcela Z., ME-110-22M-00, CD1, pista 6)

No faltan, con todo, grupos melódicos extraordinariamente largos:

(3) [*porque una señora también que vino a trabajarle a la muchacha de acá arriba*] [ella también le dijo que] [allá por donde vive] [también este había nacido un bebé] (Martha S., ME-123-12M-01, CD1, pista 4)

Existe entonces una cierta tendencia a los grupos melódicos pequeños, en consonancia con el carácter discursivo de los temas pero, por otro lado, sus dimensiones son semejantes a las encontradas de manera más abundante en la

lengua hablada. El tamaño, en suma, es coherente con sus posibilidades como grupo melódico.

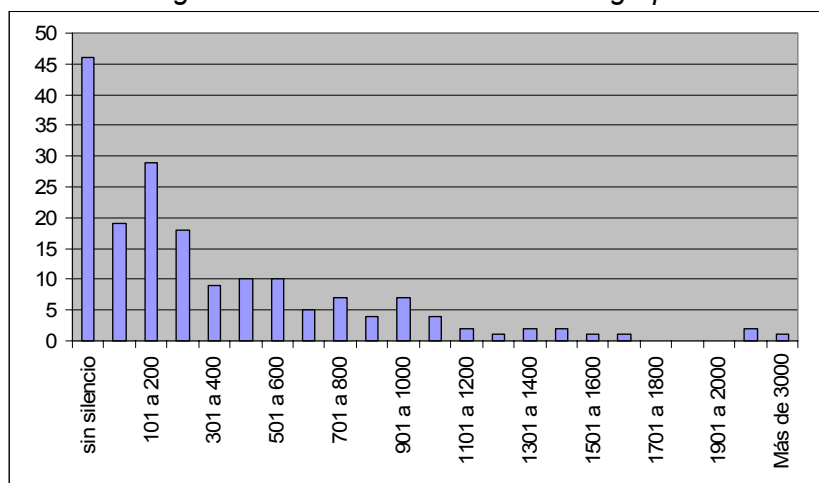
Pausas

Un aspecto de gran importancia es la posible presencia y la naturaleza de los silencios acústicos entre el material tematizado y el que le sigue, sea la predicación o algún tipo de inserción. Sería ésta una de las formas más evidentes de manifestarse la disyunción prosódica que en principio se espera al final del material tematizado. Los resultados principales aparecen en el cuadro 2 y en la figura 2⁵.

Cuadro 2. *Duración del silencio (ms).*
N=180; media=363.6; mediana=178.8; moda=0 y 101-200

silencio (ms)	número de ejemplos	silencio (ms)	número de ejemplos
sin silencio	46	701-800	7
1-100	19	801-900	4
101-200	29	901-1000	7
201-300	18	1001-1100	4
301-400	9	1101-1200	2
401-500	10	1201-2000	7
501-600	10	Más de 2001	3 ⁶
601-700	5		

Figura 2. *Representación gráfica del número de ejemplos según la duración del silencio entre grupos*



⁵ Compárense estos datos con los ofrecidos en español leído por Marín, Aguilar y Casacuberta (2002).

⁶ Hay 1 caso entre 1201 y 1300, 2 entre 1301 y 1400, 2 entre 1401 y 1500, 1 entre 1501 y 1600, 1 entre 1601 y 1700, 2 entre 2001 y 2100, y 1 de más de 3000.

No es obvia la manera en que han de clasificarse las pausas, pues seguramente no existe una relación categórica entre su duración y su valor discursivo; por otra parte, los momentos más cortos pueden deberse en diferentes ocasiones al silencio acústico propio de los segmentos oclusivos. De forma operativa, podemos considerar *lapsos* las pausas superiores a 2001 ms (como en 4g). Hubo de ellos una escasa aparición en los datos, apenas un 1.6%. Si llamamos *silencios discursivos* a los que van de 1201 y 2000 ms (4f), el porcentaje asciende a 3.8%. Considerando *pausa larga* a la establecida entre 801 y 1200 ms (4e), estas llegan a ser el 9.4%. Si se define *pausa media* a la que dura entre 401 y 800 ms (4d), estas suponen el 17.7% de los casos. En cuanto a las *pausas breves* (4b y 4c), descontando los 10 ejemplos en que el silencio era inferior a 100 ms y el grupo siguiente comenzaba por consonante oclusiva⁷, quedan 65 ejemplos, lo que va siendo el 36.1% del total de los datos. Los casos de ausencia de silencio (4a) suponen, por su parte, el 25.5% del total del material, que asciende a un 31.1% si los silencios de oclusiva se añaden a este grupo:

- (4) a. [*la harina*] (sin pausa) [la traen aquí a domicilio] (Simón R., ME-222-11H-02, CD1, pista 4)
 b. [*antibióticos*] (105 ms) [a veces hay uno] (Alicia S., ME-137-32M-01, CD1, pista 5)
 c. [entonces el] [*el micro*] (279.7 ms) [era con la finalidad de que] [no hubiera tantos vehículos] (Rodolfo S., ME-009-33H-97, CD1, pista 4)
 d. [*pero como la eléctrica*] (513.8 ms) [le corta a uno la corriente] [sigue trabajando la cuchilla] (Leonardo R., ME-144-23H-01, CD1, pista 5)
 e. [*pero yo aun a sabiendas de eso*] (896.5 ms) [pues como yo era muy trasnochador] [sobre todo] [pues andar chupando con los cuates y todo eso] [porque pues es lo que] [más me ha gustado siempre] (Rodolfo S., ME-009-33H-97, CD1, pista 6)
 f. [*pero le digo que a nosotros*] (1631 ms) [eh: la carretera natural del cerro] [eh: circula para Toluca] (Faustino R., ME-048-22H-99, CD1, pista 4)
 g. [*y por otro lado mi mamá pues*] (2040 ms) [ayudando apoyando] [echándole ganas] [para poder sacarnos adelante no] (Marcela Z., ME-110-22M-00, CD1, pista 5)

⁷ La duración promedio del silencio es de unos 90 ms para las oclusivas sordas y de unos 60 ms para las sonoras (Martínez Celadrán 1998:58).

En suma, la gran mayoría de datos, alrededor de 7 de cada 10, introducen una pausa entre el material tematizado y el grupo no temático contiguo.

Reducciones y alargamientos

Las reducciones y alargamientos tienen funciones discursivas y prosódicas concordantes. Desde el punto de vista discursivo, las reducciones fónicas son propias de las vacilaciones y de ciertos marcadores discursivos particularmente frecuentes; los alargamientos, por su parte, sirven para mantener el turno de habla. Vacilaciones y mantenimientos se utilizan, precisamente, para ganar el tiempo que precisa la concreción de la predicación planteada a propósito del tema propuesto. Desde el punto de vista prosódico, pueden tomarse en muchos casos como marcas de linde melódico, que contribuyen a trazar las fronteras que necesita establecer la demarcación entonativa entre el material tematizado y su expansión.

En el grupo de ejemplos que estamos estudiando, 2 de cada 5 casos presentan reducciones o alargamientos; hay, en efecto, 34 casos (18.8%) de reducciones fónicas y 42 (el 23.3%) de alargamientos contiguos al linde de tema y predicación⁸. Las reducciones son particularmente frecuentes en el caso del *pues* comentador, como en (5a), aunque también pueden presentarse propiamente sobre el elemento tematizado, como en (5b), donde *yo* aparece entre ensordecido y murmurado:

- (5) a. [ps yo] [ps ya aquí] [ps este] [me voy a trabajar] (Carmen C., ME-122-13M-01, CD1, pista 4)
 b. [y yo] [así limpiándome las lágrimas] [ah pues sí] [no les avisamos] (Marcela Z., ME-110-22M-00, CD1, pista 4)

Los alargamientos, por su parte, pueden consistir en la inserción de un elemento a su vez alargado, como en (6a), o en el alargamiento directo del material tematizado, como en (6b):

⁸ Hay 5 casos que presentan simultáneamente reducción y alargamiento.

- (6) a. [él] [cuando yo estaba embarazada] [él este:] [le gustó mucho ese nombre] (Cristina G., ME-223-11M-02, CD1, pista 4)
 b. [el arma:] [lo que es el arma] [el cañón] [trae un rayado adentro] (Pedro E., ME-232-21H-04, CD1, pista 4)

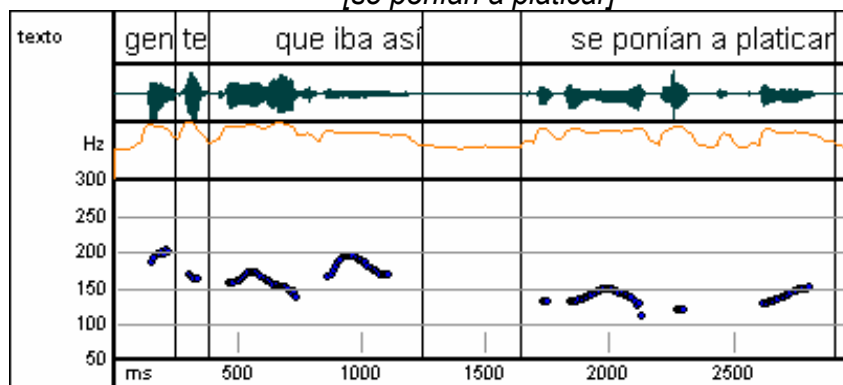
Alargamientos y reducciones son, en conjunto, una de las más productivas realizaciones de la disyunción prosódica que marca el encorchetamiento del tema orientador.

Acentos tonales

Uno de los aspectos centrales a la hora de discutir la construcción prosódica de las tematizaciones es el tipo de acentos tonales que recibe el núcleo del material tematizado. El repertorio tonal que hemos encontrado en los datos está formado por seis patrones diferentes. Los dos más interesantes, por su cantidad y por los movimientos tonales que implican, son L+H* y L*+H, como se resume en (7a) y (8a) y se ejemplifica en (7b) y (8b) y en las figuras 3 y 4:

- (7) a. L+H* = 81 casos (45%)
 Ascenso = 3.44 st ($\sigma = 2.5$)
 Hombres = de 154.7 Hz ($\sigma = 42.7$) a 184.2 Hz ($\sigma = 46.6$)
 Mujeres = de 216.4 Hz ($\sigma = 56.2$) a 272.4 Hz ($\sigma = 70.6$)
- b. [gente que iba así] [se ponían a platicar] (Simón R., ME-222-11H-02, CD1, pista 4)
 |
 L+H*

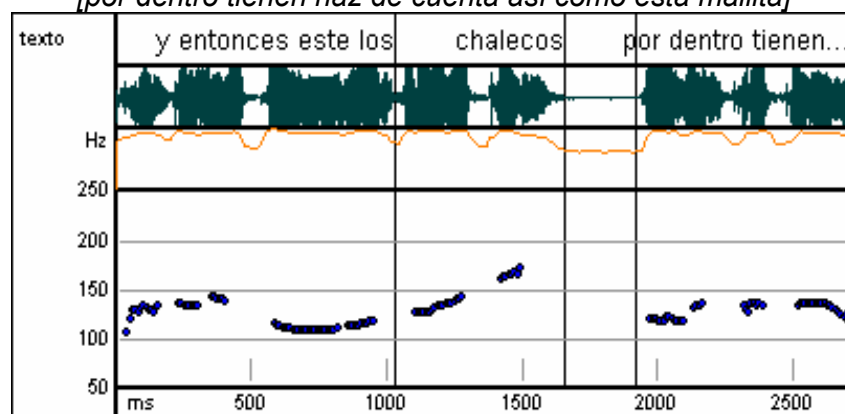
Figura 3. Curva melódica de [gente que iba así]
 [se ponían a platicar]



El acento tonal L+H* implica un movimiento del F₀ tal que el pico tonal, partiendo de una base baja, culmina dentro de la propia sílaba acentuada. Se ha venido proponiendo que en ciertas variedades de habla del español sería la forma en que más frecuentemente se presentan tanto el acento nuclear como el acento prenuclear enfático. Es, en suma, un acento marcado, que tiende a subrayar la importancia del material sobre el que se proyecta. Más que propio de una función pragmática específica, lo que seguramente indica este acento es su disponibilidad como marcador, que ha de concretarse en la combinación con una serie de rasgos sintácticos y discursivos específicos en un enunciado dado. Es interesante mencionar que en promedio está asociado a un ascenso de 3.44 st, que es relativamente notable⁹.

- (8) a. L*+H= 68 (37.7%)
 Ascenso= 3.88 st ($\sigma= 4.0$)
 Hombres= de 130.5 Hz ($\sigma= 34.9$) a 162.2 Hz ($\sigma= 38.2$)
 Mujeres= de 221.7 Hz ($\sigma= 59.9$) a 273.1 Hz ($\sigma= 68.9$)
- b. [y entonces este los chalecos] [por dentro tienen haz de cuenta así como esta
 |
 L*+H
 mallita] (Pedro E., ME-232-21H-04, CD1, pista 4)

Figura 4. Curva melódica de [y entonces este los chalecos]
 [por dentro tienen haz de cuenta así como esta mallita]



⁹ Podría discutirse la conveniencia de transcribirlo como L+_iH*; véase Martín Butragueño (2004) para la notación de configuraciones circunflejas con saltos tonales análogos.

El acento L*+H, el segundo más documentado en los materiales, suele ser una de las formulaciones más comúnmente adoptadas por los acentos prenucleares en cierto número de variedades de habla del español. En él, el pico tonal se alcanza en la sílaba posacentuada. El ascenso en semitonos está en la misma línea que en el caso anterior, seguramente un poco mayor por su desarrollo a lo largo de dos sílabas.

Se documentó también un conjunto interesante de casos donde la línea tonal es básicamente plana, alta (H*) o baja (L*):

- (9) a. H*= 16 (8.9%)
 Movimiento promedio en la sílaba acentuada= 0.10 st (σ = 0.6)
 Hombres= de 149.7 Hz (σ = 36.5) a 150.3 Hz (σ = 47.1)
 Mujeres= de 228.4 Hz (σ = 41.9) a 226.5 Hz (σ = 40.2)
- b. [cada quien] [nos trazaron nuestro lote] (Gregorio P., ME-114-12H-00, CD1, pista 7)
- |
H*
- (10) a. L*= 13 (7.2%)
 Movimiento promedio en la sílaba acentuada= 0.49 st (σ = 1.2)
 Hombres= de 134.8 Hz (σ = 21.3) a 129.6 Hz (σ = 30.1)
 Mujeres= de 199.0 Hz (σ = 63.8) a 196.5 Hz (σ = 62.7)
- b. [el náhuatl] [que son nuestras raíces] (Delfino I., ME-014-13H-97, CD1, pista 5)
- |
L*

Por fin, hubo un par de casos marginales que sólo mencionaremos:

- (11) a. H*+L = 1 (0.6%)
 Un único caso. Hombre= 1.78 st, 184 y 166 Hz
- b. L*+M = 1 (0.6%)
 Un único caso. Hombre= 0.61 st, 140 y 145 Hz

Otro aspecto interesante es el carácter primario o secundario del acento tonal del tema con respecto al de la predicación. Las cantidades globales se saldan ligeramente a favor del tema, pues en 97 casos (53.8%) el pico melódico se documentó en el tema. Existen diferencias interesantes en cuanto a la preeminencia tonal en el enunciado según el tipo de acento. Dejando a un lado los casos aislados

de H*+L y L*+M, que resultaron primarios, la proporción de acentos primarios, de más a menos, resultó como sigue:

$$(12) L^*+H (60\%) > L+H^* (56.2\%) > H^* (43.7\%) > L^* (8.3\%)$$

El resultado relativamente equitativo con respecto a la predicación, y el hecho de que las mayores proporciones de acentos primarios se hayan dado en los tonos esperables (los que poseen tonos H y los más largos) sugieren que la altura tonal absoluta de tema y predicación es relativamente independiente la una de la otra, más sujeta a las necesidades de marcación interna que a las externas, y reafirma en definitiva la visión de la función pragmática tema como extrapredicativa.

Saltos tonales

Otro gran parámetro demarcativo es la naturaleza de los tonos de juntura presentes en los lindes sintáctico-discursivos entre el tema y el material no tema, sea esta una inserción o la predicación propiamente dicha, o en las posiciones contrarias en los casos de posposición. Entre tema y no-tema, o entre no-tema y tema, el primer elemento puede terminar en tono bajo L-, que fue lo más frecuente, en la mitad de los casos (89, 49.4%), en tono alto H-, lo que ocurrió en 1 de cada 3 casos (61, 33.9%), o en tono medio M-, en los ejemplos restantes (30, 16.7%). El segundo grupo melódico, por su parte, puede empezar por abajo del final, que fue lo más común (121 casos, 67.2%), o bien retomar la línea melódica desde mayor altura tonal (59 casos, 32.8%), como se resume en (13):

$$(13) L- (49.4\%) > H- (33.9\%) > M- (16.7\%) \parallel L- (67.2\%) > H- (32.8\%)$$

Conviene separar los casos de tema antepuesto y tema pospuesto:

Cuadro 3. Saltos tonales entre tema y no tema

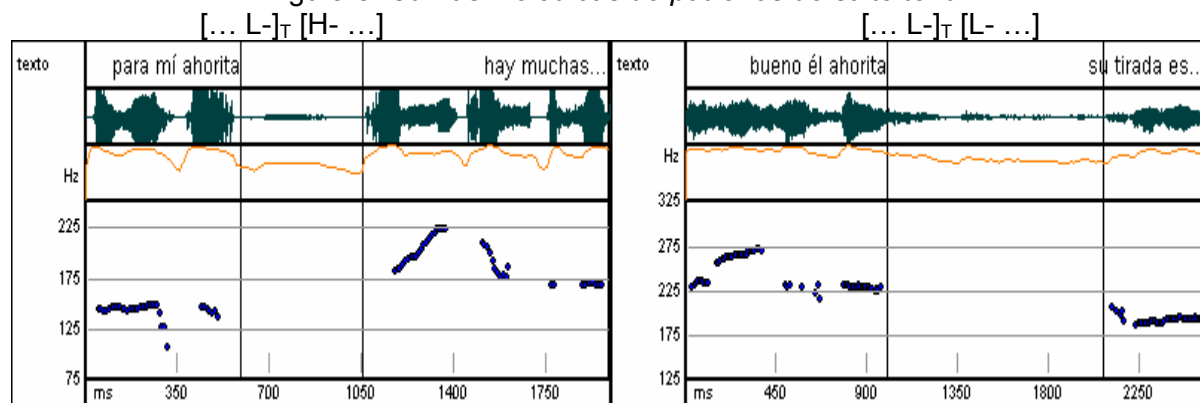
Casos	Tema antepuesto	Movimiento en st, y desv. est.	Casos	Tema pospuesto	Movimiento en st, y desv. est.
32	[... L-] _T [H- ...]	+4.52 (σ=4.6)	10	[... L-] [H- ...] _T	+2.91 (σ=3.9)
41	[... L-] _T [L- ...]	-3.72 (σ=3.2)	6	[... L-] [L- ...] _T	-6.10 (σ=5.8)

4	[... H-] _T [H- ...]	+1.56 ($\sigma=1.6$)	1	[... H-] [H- ...] _T	+1.95 (1 caso)
53	[... H-] _T [L- ...]	-5.43 ($\sigma=4.3$)	3	[... H-] [L- ...] _T	-3.76 ($\sigma=2.8$)
9	[... M-] _T [H- ...]	+3.85 ($\sigma=5.1$)	3	[... M-] [H- ...] _T	+1.91 ($\sigma=2.7$)
17	[... M-] _T [L- ...]	-2.44 ($\sigma=2.0$)	1	[... M-] [M- ...] _T	-1.01 (1 caso)

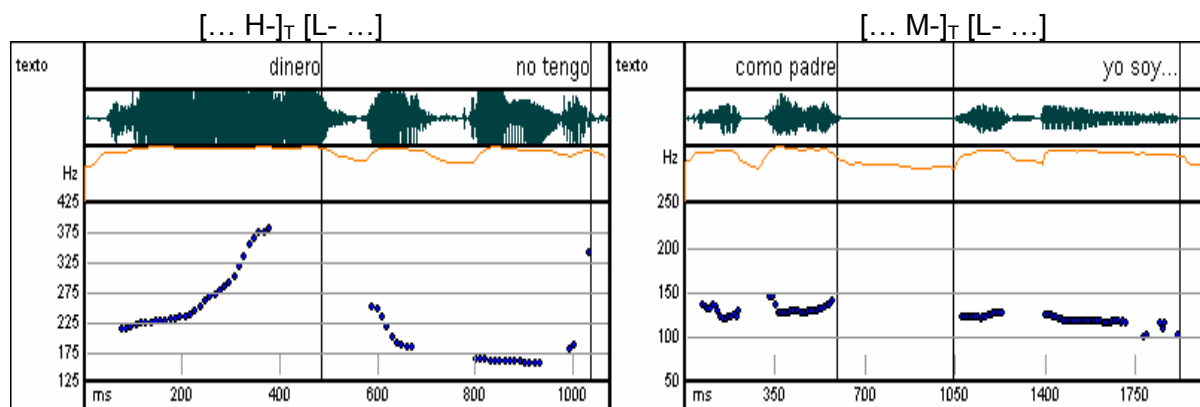
El cuadro 3 resume los movimientos tonales en el linde entre tema y predicación. En 11 de las 12 combinaciones los promedios de salto tonal superan el umbral perceptivo de 1.5 st¹⁰, lo que da idea de la enorme importancia del gesto melódico a la hora de construir prosódicamente la tematización. Se han sombreado las cinco combinaciones más frecuentes, las que se presentan en 10 o más casos. De ellas, 4 tienen lugar con temas antepuestos y sólo 1 con temas pospuestos, que por otra parte son en general mucho menos frecuentes. En 3 de los 5 casos el segundo elemento comienza por tono bajo. Veamos algunos ejemplos de anteposición en las combinaciones más frecuentes:

- (14) a. [el matrimonio *para mí ahorita* L-] [H- hay muchas personas que dicen ay sí es el primer mes] (Antonio V., ME-197-31H-01, CD1, pista 4)
 b. [estamos pensando] [*bueno él ahorita* L-] [L- su tirada es de comprar un terreno] (Cristina G., ME-223-11M-02, CD1, pista 4)
 c. [*dinero* H-] [L- no tengo] (Araceli V., ME-225-21M-02, CD1, pista 6)
 d. [*entonces como padre* M-] [L- yo soy este] [trato de ser lo más cariñoso] (Alejandro R., ME-006-32H-97, CD1, pista 4)

Figura 5. Curvas melódicas de patrones de salto tonal



¹⁰ Siguiendo en esto a Martínez Celdrán y Fernández Planas (2003:291-293).



En los casos de tema antepuesto, el final del tema es relativamente libre, y depende en parte de si se introduce directamente la predicación o si hay una inserción de por medio. El comienzo alto del grupo melódico subsiguiente, [H- ...], sólo puede ser llamativo cuando el tema termina bajo [... L-]T. Empezar alto se va volviendo difícil cuando el final del tema es medio, y rarísimo cuando el tema termina alto. Con las posposiciones lo normal es que el material previo termine bajo, lo que ocurre en 16 de los 24 casos, y que el tema pospuesto arranque un poco más alto (en 14 de 24 casos), lo que sugiere un recomienzo de la línea tonal.

Las diferencias tonales en los lindes de los grupos melódicos constituyen la distinción prosódica más general entre el material tema y el material no tema.

Inserciones

Son muy numerosos los ejemplos que presentan inserción de algún tipo de material entre el tema y la predicación. De hecho, es lo que ocurre en exactamente la mitad de los casos (90, 50%). Las inserciones son mucho más normales entre tema antepuesto y predicación (en un 55.7% de los casos) que entre predicación y tema pospuesto (sólo en un 12.5%). Esto es natural si se considera el papel acotador del tema antepuesto y las vacilaciones y aclaraciones en busca de una predicación

pertinente, y el papel por lo regular meramente aclarador o reforzador del tema pospuesto.

Parece existir relación entre el tono de juntura intermedio del tema antepuesto y la presencia de inserciones, pero en modo alguno la resolución es categórica. El más condicionado por las inserciones es el tono suspensivo, seguido por el alto y en último lugar el bajo:

(15) [... M-] (17 de 27 casos, con inserción, el 62.9%) > [... H-] (32/56, 57.1%) > [... L-] (38/73, 52%)

El material que se inserta puede estar en el grupo melódico del tema (16a), de la predicación (16b), o bien quedar en un grupo melódico independiente (16c):

- (16) a. [*gente que iba así*] [se ponían a platicar] (Simón R., ME-222-11H-02, CD1, pista 4)
 b. [*y los demás*] [pues no los hay] (Alicia S., ME-137-32M-01, CD1, pista 5)
 c. [*la gente de aquí del pueblo*] [le digo que como ha estado muy malo los] [el tiempo] [han ha llovido mucho] [ha helado] [no ha llovido] [pues ya casi no siembran] (Faustino R., ME-048-22H-99, CD1, pista 4)

La presencia de un grupo melódico independiente afecta a casi la mitad de las anteposiciones con inserción (40 casos, 45.9%). No parece que la independencia en sí misma influya globalmente en el tono de juntura intermedio adscribible al final del grupo melódico del tema, pues las proporciones de [... H-], [... M-] y [... L-] son muy semejantes en los dos casos¹¹.

Como sea, las inserciones, y más todavía si suponen la aparición de grupos melódicos autónomos intermedios, marcan de manera muy evidente la separación entre tema y predicación.

Otros patrones en la predicación

¹¹ Las proporciones son 17 casos de [... H-], 10 de [... M-] y 20 de [... L-] cuando hay inserción integrada, sin grupo intermedio, y 15, 7 y 8 casos respectivamente cuando la inserción sí forma un grupo intermedio.

La presencia de otros posibles patrones melódicos asociados a modalidades enunciativas diferenciadas en tema y predicación fue más modesta, pero aun así llamativa, pues la situación se dio en 28 casos (el 15.6%). Se trata ante todo de enunciados negativos en la predicación (19 ejemplos) y de algunas interrogaciones (6)¹²:

- (17) a. [mira con *mi suegra*] [este] [pues lo único que] [no era tanto que me quisieran porque no nunca hubo...] (Araceli V., ME-225-21M-02, CD1, pista 4)
 b. [como antier] [*el plomero*] [¿y siempre fue el plomero?] (Enriqueta R., ME-198-23M-01, CD1, pista 5)

Desde el punto de prosódico (y discursivo) este tipo de procesos contribuye a marcar los lindes entre tema y predicación. Los ejemplos de interrogaciones, además, aportan a la predicación una configuración tonal interna claramente diferenciada de la del tema.

CONCLUSIÓN

Como habrá podido apreciarse, existe toda una estela de fenómenos prosódicos que contribuye a la clara delimitación melódica de los temas. Parece cumplirse la idea de que existirá cuando menos una marca prosódica asociada a cada ejemplo de tematización. De hecho, lo común es que haya más de una marca prosódica actuando en cada momento. A partir del examen cualitativo y cuantitativo de los datos creemos que puede proponerse una jerarquía de señales prosódicas como la de (18), en la que se considera la frecuencia y efectividad del tipo de marca:

- (18) JERARQUÍA PROSÓDICA DE TEMATIZACIÓN:
 Salto tonal > acentos tonales > pausas > inserciones > tamaño > reducciones y alargamientos > otros patrones

Es decir, la marca más abarcadora es la diferencia de altura tonal entre el borde del tema y el del material no tema, seguida por el tipo de acento tonal del

¹² Además de un par de ejemplos de afirmaciones enfáticas y de un imperativo.

tema, la naturaleza de los silencios, la presencia de material inserto, la extensión del grupo melódico conformado por el tema, la presencia de reducciones y alargamientos en los lindes entre grupos y la aparición de otros patrones enunciativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DIK, SIMON C. 1981. *Gramática funcional*. Versión de L. Martín y F. Serrano. Madrid: SGEL.
- DIK, SIMON C. 1997. *The Theory of Functional Grammar. 2: Complex and Derived Constructions*. Ed. Kees Hengeveld. Berlin – New York: Mouton de Gruyter.
- GIVÓN, TALMY 1979. "From discourse to syntax: gramma as a processing strategy", en *Syntax and Semantics*. Vol. 12: *Discourse and Syntax*. Ed. T. Givón. New York: Academic Press, pp. 81-112.
- HIDALGO DOWNING, RAQUEL 2003. *La tematización en el español hablado. Estudio discursivo sobre el español peninsular*. Madrid: Gredos.
- MARÍN, RAFAEL, LOURDES AGUILAR, y DAVID CASACUBERTA 2002. "Placing pauses in read spoken Spanish: a model and an algorithm", *Language Design*, 4, pp. 49-66.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO 2004. "Configuraciones circunflejas en la entonación del español mexicano", *Revista de Filología Española*, 84, pp. 347-373.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, EUGENIO 1998. *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla*. Barcelona: Ariel.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, EUGENIO, y ANA. MA. FERNÁNDEZ PLANAS 2003. "Taxonomía de las estructuras entonativas de las modalidades declarativa e interrogativa del español estándar peninsular según el modelo AM en habla de laboratorio", en *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. Ed. E. Herrera y P. Martín. México: El Colegio de México, pp. 267-294.
- OCHS, ELINOR 1979. "Planned and unplanned discourse", en *Syntax and Semantics*. Vol. 12: *Discourse and Syntax*. Ed. T. Givón. New York: Academic Press, pp. 51-80.
- QUILIS, ANTONIO 1993. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.